Miércoles 26 de Octubre de 1881 — MONTEVIDEO — Año XVIII 2ª Época Núm. 5,001

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA Á VAPOR

ADMINISTRADOR—CAYETANO C. ALVAREZ

EL SIGLO

DIARIO DE LA MAÑANA

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un año 20 00

El núm. de cada edicion 0 10 cents.

GERENTE—RICARDO GOODALL

EL BOLETIN DE «EL SIGLO»

Almanaque

Efemérides

EL SIGLO

o conformarse y tomar asiento al lado de
mbrados por Decreto gubernativo?»
pondimos—No: porque esa no seria una
blea Legislativa.
o tampoco lo será, arguye *El Heraldo*,
ia en que los Representantes hayan sido
los por imposicion del Gobierno: por frau-
or violencia ejercida por el mismo, *aun-
a en connivencia con un partido.*
tes de pasar adelante, permítasenos llamar
encion sobre la frase subrayada. Para los
hayan seguido con atencion las últimas
staciones habidas entre *El Heraldo* y *El*
, esa frase tiene gravísima importancia.
fica que *El Heraldo* no puede sostener ya
macion de que el partido colorado está
nte del Gobierno.
sigamos.
Heraldo habia establecido una teoría sin-
—Habia dado á entender que los fraudes
validan la eleccion del Cuerpo Legislativo,
o son obra de un partido: pero si cuando
ra del Gobierno.
eso tratamos de averiguar qué resultaba
o esos fraudes son patrocinados á la vez
Gobierno y por un partido.—Deseábamos
si en ese caso invalidaban ó no la legali-
e la Asamblea, en concepto de *El Heraldo*.
ece que sí—Parece que en tal caso es mas
el vicio que resulta de la intervencion
nativa, que la absolucion que merecen los
s y las violencias cuando son obra exclu-
e un partido.
a es la doctrina del *Heraldo*.
uestra es que los fraudes y las violencias
iempre condenables, sea el Gobierno ó
partido, ó uno y otro mancomunadamen-
n los realiza.
nosotros establecemos diferencia entre
ar los Senadores y los Representantes por
reto gubernativo y emplear medios re-
dos para influir en la eleccion de los mis-

el primer caso no es lícito, segun nosotros,
asiento en una Corporacion que consta
ocumentos oficiales que no ha sido ele-

el segundo sostenemos que si por medios
s se logra en alguno ó algunos Departa-
s contrarestar la influencia avasalladora
der, harán bien los ciudadanos que resul-
ctos en aceptar el mandato de sus conciu-
os.
Asamblea que se reuniese en el primer ca-
ia todo menos Asamblea Legislativa.—La
e reuniese en el segundo seria el resultado
niobras ilegales, pero no tendria el sello
lidad que acompañaria á la primera.
primero no seria un caso nuevo.—Ha su-
muchas veces aquí, y fuera de aquí.
segundo seria una cosa inaudita y nunca
—Es además completamente inverosímil.
bjeto podria proponerse un Gobierno al
una Asamblea nombrada por decreto gu-
tivo? Tanto valdria que dictara por decre-
deyes que habian de regir.
mas que el colega no quiera reconocerlo,
varia cuando la Asamblea es resultado
eleccion fraudulenta.—Entonces la acti-
los autores del fraude es completamente
a.—Pretenden que no ha habido fraude ni
cia.—Aseguran que los electos lo han sido
sufragio popular: y por este solo hecho
cen la soberanía popular y rinden á este
pio un tributo que aunque teórico tiene su
ancia.
ién puede desconocer que las formas la
, y muy grande, en estas materias?
rimid las formas, y tendreis la Dictadura
y desembozada.
servad por el contrario las formas, y con-
eis el molde en que ha de fundirse el fallo
e la soberanía popular, cuando el pueblo
de su abatimiento y recobre sus fuerzas.
abe *El Heraldo* cómo pensamos. Ya sabe
nos hacemos los zonzos.
aga él lo que á nosotros nos atribuye. No
chere en sutilezas escolásticas y digamos
s indiferente que las Cámaras sean nom-
s por Decreto gubernativo, ó elegidas por
encia avasalladora de un Gobierno apo-
n un partido.

Sanchez Caballero

e que los rumores persistentes de que la
ricion de este sujeto, que se hallaba pre-
Tacuarembó, ha sido efecto de un cri-
raen excitados á los Españoles residentes
uella localidad—Así lo demuestra la expo-
que han dirigido al Sr. Encargado de Ne-
s de España, publicada por *La España* y
ucida despues por otros diarios.
tal concepto se hace aun mas imperioso el
que tiene el Gobierno de tomar las dispo-
s mas eficaces para que se ponga en cla-
sucedido.
muy reparable que el Juez Departamental
cuarembó no se apresurase á comprobar
mismo si era cierto como se le decia, que
ez Caballero era sometido á un tratamien-
el y arbitrario.
es mas aún que desatendiese las gestiones
te para que su traslacion de Tacuarembó á
evideo se verificase en la diligencia á su
alegando que temia que durante el tra-
se atentase contra su vida.
do esto debe esclarecerse y adquirir los da-
onvenientes para hacer justicia.
ecarece constantemente—y con razon—
veniencia de fomentar la inmigracion; y
o es que no es la inmigracion española la
s adecuada para este país.
seamos consecuentes—La primera con-
para atraer á los extranjeros es hacer que
y su seguridad estén garantidas: es no
unes á los que atentan contra ellas.
s al Gobierno y tambien al Superior
de Justicia á que presten la debida
esta grave denuncia.

Revista de los diarios de anoche

La España

La Tribuna Popular

El Telégrafo Marítimo

El Ferro-carril

Celebra el feliz desenlace de la cuestion de límites entre Chile y la República Argentina, y se entrega á reflexiones sobre el cúmulo de males que hubiera ocasionado la guerra entre ambos paises.

—

Da cuenta del satisfactorio resultado de la velada literario-musical en honor de Varela.

Correspondencia de los Estados Unidos

SUMARIO—Garfield en el Capitolio—Detalles sobre las exequias del ilustre muerto—Solemne ceremonia—Ovaciones públicas—25,000 personas velan el cadáver—La gran suscricion popular.

En todo el trayecto desde Elberon hasta Washington, las manifestaciones de duelo no se interrumpian. En todas las ciudades de alguna importancia por donde pasaba el fúnebre convoy, las estaciones estaban henchidas de concurrencia que se mostraba recojida y silenciosa; todas las cabezas estaban descubiertas y todas las campanas doblaban.

Por todas partes se veian emblemas de duelo; la escena era solemne é imponente. En muchos parajes, la via estaba alfombrada de flores; habia coronas y ramos hasta en los árboles que flanquean el camino.

En el momento de la llegada del cuerpo á Washington, una muchedumbre inmensa esperaba en los andenes de la estacion. En todas partes reinaba el mayor órden y el mas profundo silencio.

Ciento treinta oficiales de marina estaban formados en el anden donde se iba á recibir el cuerpo—Cuando el tren entró á la estacion, la concurrencia se descubrió ante la señora de Garfield que descendió y fué conducida á su carruaje por Mr. Blaine y su hijo Enrique.

El nuevo Presidente Arthur, Mr. Grant, los miembros del gabinete y las otras personas oficiales que habian ido en corporacion, montaron inmediatamente en sus carruajes para ir al Capitolio, donde las señoras fueron á pié.

Ocho soldados llevaron el féretro hasta el carro fúnebre. Durante esta ceremonia, las músicas tocaban el himno: *Nearer, my God, to thee.* (Mas cerca, mi Dios, de tí.)

Los circunstantes bajaban la cabeza, y todos los rostros se veian bañados de lágrimas.

Inmediatamente trás del carro fúnebre iba el carruage de Mr. Arthur.

La señora de Garfield y su hija Alda fueron hospedadas en casa de Mr. Mac Veagh, donde permanecerian mientras estuviesen en Washington.

Formado el cortejo, se puso en marcha hácia el Capitolio—se componia de agentes de policía, de la milicia, tropas regulares, veteranos del ejército y la marina, y los caballeros templarios, intercalados con numerosas bandas de música.

En seguida venia el carro fúnebre. A ambos lados marchaban los jefes del ejército y de la escuadra, el General Shermann y sus oficiales.

El cortejo avanzaba lentamente en medio de un inmenso pueblo que guardaba un profundo silencio, con la cabeza descubierta é inclinándose al paso del carro que conducia los despojos mortales del general Garfield.

Sobre la ancha escalera que conduce al Capitolio, estaban los senadores y diputados formados en doble fila.

Cuando el féretro fué bajado del carro, la música entonó nuevamente el himno *Neaver my God, to thee.*

Los senadores y diputados se colocaron al rededor del catafalco. Mr. Walte, Windon, Grant, Hunt, Lincoln, Mac Veagh, Kiskword, James y otros personajes, siguieron el féretro hasta que quedó depositado.

Entonces fué abierto el cajon, aproximándose Mr. Arthur y Mr. Blaine, quienes observaron durante algunos instantes, el cuerpo del general Garfield, retirándose despues lentamente. En seguida se aproximaron los otros personajes, y despues se permitió al público contemplar los restos del Presidente.

El rostro de Mr. Garfield estaba muy delgado y descompuesto.

Cuarenta miembros del ejército de Cumberland se ofrecieron para formar la guardia de honor, y fueron admitidos sus servicios.

A su salida del Capitolio, el Presidente Arthur se dirigió á la quinta del Senador James de la Nevadon, donde se hospedará mientras permanezca en Washington.

En una reunion celebrada el 21 de Setiembre por los miembros del Senado y de la Cámara de Representantes, presentes en ese momento en Washington, se resolvió notificar á todos los miembros ausentes el sitio donde debian celebrarse los funerales de Mr. Garfield, rogándoles la asistencia.

Todas las ciudades se preparaban á enviar diputaciones á los funerales.

El 26 se hicieron oraciones públicas en todo el Estado de Nueva York y en muchos otros Estados.

Los negocios fueron completamente paralizados.

En Cleveland, se proyectaba hacer una gran suscricion nacional para levantar un monumento á la memoria de Garfield, y se hacian toda clase de preparativos para dar una gran solemnidad á los funerales.

En el Consejo de Ministros presidido por Mr. Arthur, se dictó el siguiente decreto:

«Habiendo sido la voluntad de Dios separar de entre los vivos al ilustre Jefe de la Nacion, y siendo necesario dar espansion al dolor que embarga todos los corazones, levantando los sentimientos del trono de Dios, buscando el consuelo á la afliccion de la pérdida que lloramos, he resuelto en cumplimiento de un deber sagrado y de acuerdo con los deseos del pueblo, designar el lúnes próximo (26 de Setiembre) en que los restos de nuestro respetado y querido muerto deben ser sepultados en su última morada, para que sea observado en toda la Confederacion como dia de contriccion y de duelo, y pido á todos los habitantes se reunan en los templos para rendir el tributo de triste sumision á la voluntad de Dios Todopoderoso, y el testimonio de respeto y cariño por la memoria y virtudes de nuestro finado Presidente.

Veinte y cinco mil personas velaron el cadáver en la noche del 21, y en los dias subsiguientes el pueblo visitaba el féretro en número de 4,000 por hora, desfilando en doble hilera.

El adorno de flores naturales del catafalco era admirable. Uno de los ramos mas notables, fué el presentado por la Legacion Inglesa en nombre de la reina Victoria. Tenia una tarjeta con la siguiente inscripcion: «La reina Victoria á la memoria del Presidente Garfield, como espresion de su dolor, y muestra de simpatía á la señora Garfield y la nacion americana.»

La suscricion en favor de la viuda del Presidente alcanzaba el 22 á la suma de 300,000 dollars.

Congreso Médico Internacional de Lóndres

[illegible]

Casi todas las naciones habian enviado sus representantes: La República Argentina al profesor Rawson; Austria al profesor Schnitzler y al Dr. Haus Ritter Won Hebra; Hungría á los Dres. Grosz y Rozsahegyi; Bélgica á los Dres. Warlomont, Gille, Spaack y Sibbrecht; el Brasil al Baron Theresopolis; Egipto al Dr. Osman-Bey; Francia á MM. Pasteur, Gaujot, Poncet y Worms; Alemania á Küster, Ranke, Port, Coler, Roth, Starke y Günther; Italia á Semmola, Murri y Mazzoni; Holanda á Snellen y Guye; Rumania á Marcovitch; Rusia á Higginhotam y Levschim; Suecia y Noruega á Rosander, Smith y Dahl; Suiza á Joël; los Estados Unidos á Billings y Brown y España á los Dres. Terradas, Landa y Acosta.

Muchas sociedades científicas, especialmente de América, tenian tambien representacion y la mayor parte de las notabilidades médicas europeas habian aceptado la invitacion para asistir á las sesiones.

El dia dos de Agosto los invitados al Congreso fueron galantemente obsequiados por el comité de recepcion con un lunch servido en el salon principal del colegio de Médicos, y quedó designada la hora para inaugurar el congreso al dia siguiente.

La sesion inaugural—A las 11 de la mañana del dia 3 de Agosto la gran sala de St. James Hall estaba completamente ocupada por todos los miembros del Congreso y en la plataforma que dá frente al salon habian tomado asiento los individuos del comité ejecutivo, acompañados por el cardenal Manning, el arzobispo de York, el obispo de Londres, Langemback, Virchow, Charcot, Pasteur, Wolkmann, Essmarn, Küster, Lister, Donders, Spencer, Wells que eran saludados con prolongados aplausos segun iban entrando.

Los representantes españoles fueron los únicos que se presentaron de uniforme luciendo sus condecoraciones, lo que no dejó de llamar estraordinariamente la atencion.

Un poco despues de las once entraron el príncipe de Gales y el príncipe imperial de Alemania sin ningun acompañamiento, siendo saludados con los hurrahs característicos, y dió principio la sesion con un breve discurso de sir W. Jenner que ocupaba la presidencia, reducido á dar gracias á la reina de Inglaterra y á los príncipes bajo cuya proteccion se verificaba el Congreso, y á saludar á los médicos de todos los paises, ensalzando las ventajas de estas reuniones y haciendo brillante apología de las conquistas de la ciencia en general y de la medicina en particular.

El Secretario general William Mac Cormac, leyó el informe del comité ejecutivo, en el cual hizo referencia al orígen del Congreso, á los esfuerzos empleados para darle verdadero carácter internacional y al buen éxito obtenido en su realizacion. Tambien leyó una breve reseña de los trabajos que iban á ocupar la atencion del Congreso.

Sir Riddar Bennet propuso la aceptacion de los nombramientos de Presidente, Secretario general y Oficiales, un voto de gracias al Comité ejecutivo, y despues, en correcto francés, saludó á los individuos estrangeros.

El Dr. Douclers, presidente del sexto congreso celebrado en Amsterdam, habló en el mismo sentido y dijo que el actual congreso donde contemplaba una lucida y numerosa pléyade de hombres estudiosos, de sabios reconocidos, de infatigables investigadores de laboratorio y de clínicos y prácticos de reconocida reputacion, no podia menos que proporcionar una de las mas brillantes páginas de la historia medica contemporánea. Estas proposiciones fueron aceptadas por aclamacion.

Sir Jenner presentó entonces la medalla conmemorativa del Congreso al príncipe de Gales, que este se dignó aceptar, y pasó á sentarse en la presidencia Sir James Paget, en medio de calurosos aplausos.

El príncipe de Gales le felicitó cordialmente y se levantó para dar lectura á un breve discurso en el que, despues de espresar la satisfaccion con que habia asistido á la apertura del Congreso, ensalzaba la importancia de tales reuniones, comparando sus ventajas á las que reportan las esposiciones universales. Hizo un brillante elogio de los médicos, felicitó al Comité ejecutivo y al Secretario general por el buen resultado obtenido en los trabajos, y declaró abierto el Congreso.

El Presidente, sir James Paget, pronunció entonces un discurso, del cual hacemos un ligero estracto.

Empezó afirmando la incontestable importancia de los Congresos que reunen en su seno individuos de todo género de aptitudes y conocimientos, de opiniones diversas, de aficiones y estudios diferentes, cuyos trabajos dan por resultado una difusion de conocimientos en que todos salen ganando y ninguno perdiendo.

Encareció el interes de los temas sobre que habia que abrirse discusion en las diferentes secciones, elegidos con gran cuidado entre los mas importantes y prácticos, y en cuyo debate habian de intervenir los hombres mas competentes.

Dijo que para todo lo que fuera progreso en la ciencia la inteligencia siempre era jóven, por mas que la nieve de los años envejezca el cuerpo.

Comparó el entendimiento al cuerpo viviente, cuyo mayor poder depende del mejor acomodamiento al medio en que vive, y ensalzó á la civilizacion por lo que contribuye al aumento de la energía y vitalidad de los pueblos.

Recomendó la mayor imparcialidad en los debates, en los que debian desaparecer toda clase de rivalidades, tendiendo todos los esfuerzos individuales á un solo objeto, al engrandecimiento de la ciencia y arte de curar.

Esplicó la necesidad de las varias secciones en que el Congreso se ha dividido, haciendo atinadas reflexiones acerca del cultivo de las especialidades, cuya necesidad, reconocida por todos, se impone por la suma estension de los conocimientos.

Habló de los descubrimientos últimamente efectuados que tanto han contribuido á engrandecer á la ciencia, ensalzó la nobleza de la profesion médica, que ofrece, en la investigacion de la verdad, la union de tres coalidades agradables para todo entendimiento: la novedad, la utilidad y la caridad, y terminó su discurso haciendo votos por la fraternidad médica.

Acto continuo se levantó la sesion.

(Continuará)

SECCION OFICIAL

Comision de Extincion del vellon de cobre

No habiéndose presentado mas que una propuesta para la compra de los 323 lingotes cobre existentes, llámase por última vez á licitacion pública, para el dia mártes 1.° de Noviembre á las 2 p. m. en la Oficina de C. Público, bajo las condiciones expresadas en el aviso de fecha 18 del corriente.

Esta Comision resolverá con las propuestas que se presenten hasta el dia y hora indicadas.

Montevideo, Octubre 25 de 1881.

La Comision.

o26-5

LITERATURA

Fragmentos

[illegible]

Como el puñal de los malvados, tiembla,
Y en medio de la noche borrascosa,
Vagando en derredor de los penates,
Doblega la cerviz, como se doblan
Los juncos de la orilla,
Cuando mueven los céfiros las olas.

Despues..... todo calló. Del ancho circo
Al foro, ya no suena.
El arpa melancólica del bardo
Tañendo sus querellas.
Despues, como en nostálgico delirio,
Como en ansias del vértigo,
Vaga errante indeciso,
Puñado de sayones y de siervos,—
Librarse á combatir, es la derrota
Refugio de la lucha, el ostracismo,—
—Espera, titubea y avanzando
El huracan de las pasiones todas,
Al aire lanza alborozado grito,—
El corazon del pueblo, no está muerto
Los réprobos murmuran, pero en tanto,
Alienta la virtud en las tinieblas,
El corazon del pueblo está dormido......

¡Qué anubla el horizonte,
La imperceptible nube de vapores,
Ni agostan las campiñas
Bandadas de palomas fugitivas,—
Qué mueve á los espacios
Bajel empavesado, tan cautivo
Como el alga flotante! . . . .

. . . .

Sombra, fantasma, sueño,
Vorágine sin valla, helado soplo,
Témpano de los polos arrancado
Que rueda sin cesar en lo infinito
Del tiempo y del espacio y galvaniza
Las gotas de rocío, temblorosas,
Como el beso del céfiro en la frente
Pálida de los lirios,—
Alud, en la montaña, oscura niebla....
Todo despareció, como un celage
Que al canto de los céfiros se agita
Y al beso de la aurora, se deshace.

Algo como el susurro
Del beso enamorado, en la megilla,—
Algo, como el suspiro de la aurora,
Ramillete de luz, en la montaña,
Difusa claridad, en los vallados
Paisage nebuloso en las orillas,
Algo como el concierto de las almas
Formado por los lloros y las risas,
Del monte á la llanura,
Resuena, se propaga y se dilata.

Y luego, allá á lo lejos,
Sobre mústia colina,
Páramo triste, desolado yermo,
Sobre lecho que besan
Penachos de sonrisas, las espumas
Y franjas de celajes, las arenas,
A lo lejos, tendidas
Como curvas de nieblas
Y enjambre de palomas fugitivas,
Las brumas de la patria se diseñan.

. . . .

¿Quién es, quién es que llena,
Lampo de luz, los mares del espacio
Y en las colinas flota, como enseña
Que al humo de la lucha y la batalla
Resiste, inespugnable en las almenas?
¿Quién es que sin temor á la montaña
Cubierto de malezas el camino,
Asciende, como cálidos vapores
Que los pinceles de la luz dilatan
Y ondulan en el éter, y esparcidos
Como chispas de fuego
Devoran las tinieblas del abismo?

Un hombre fué... la nieve que rodea
La cumbre de los montes, por ser altos,
Heló su pensamiento en la cabeza....
Al corazon galvanizó, llevando
En tristes remolinos, las cenizas
Que un sol en el ocaso, desmenuza
Y un sol que se levanta, vivifica....

Las torres del vetusto campanario
Cantaron la elegía
De rítmico dolor, ante la frente
De un pueblo entristecido.....
El sol, hundió su faz en el ocaso....
Los sauces de las tumbas agitaron
Sus ramas y llorosos,
Gimiendo un miserere prolongado,
Cubrieron á los fúnebres despojos. . .

Los niños le recuerdan, como el beso
Del hálito materno en el semblante,
Y el fallo de la póstuma justicia
Devora sus entrañas todavia,—
El viento de los años agiganta
La sombra del pasado y en las horas
De duelos infinitos y nostalgia,
Disipa su memoria los celajes,
Y alumbra el horizonte de la patria.

Joaquin de Salterain.

Montevideo, Octubre 24 de 1881.

INTERIOR

Despedida del Dr. Jonokowsky

Se nos ha favorecido con el discurso pronunciado por el Dr. Leopold en el banquete de despedida que ofrecieron últimamente al distinguido y estimado Dr. Jourkowsky los alumnos de la Facultad de Medicina.

Va en seguida:

Señor Doctor: Señores:

Al tiempo de dejarnos, ilustre compañero, y de retirarse á las playas de mi querida patria, en busca de salud, Vd. puede estar convencido que las simpatías de la juventud estudiosa uruguaya le acompañan; y como un reflejo fugitivo nos aparece el recuerdo de la instalacion de la Facultad de Medicina, vinculado con el nombre de Vd. Entonces los nombres de Suñer y Capdevila y Jurkowsky aparecieron unidos, ciencia española y ciencia de Montpellier! Y encontrándome como médico en un pueblo humilde de campaña, debia inspirarme en la perspectiva de la nueva institucion científica que se levantaba—un ensayo científico—hoy dia, gracias á sus iniciadores es mas que un ensayo!—Entonces solamente estos dos nombres brillaban en el horizonte y del torneo salió como vencedor Julio Jurkowsky, hijo de la noble nacion vencida y triunfante en Ostrolenka! Y tú, hijo de la heróica Polonia, compatriota de Kosciusko y de esta falange de mártires políticos, vencidos en la lucha desigual y sellando con su generosa sangre, con su histórico grito de: «Finis Poloniae» la suerte de su noble causa, no debes olvidarte de esta axioma: Grandes crímenes políticos reciben su recompensa sea tarde ó temprano —así el nihilismo de nuestros dias nos demuestra la Nemesis del pueblo oprimido, muestra la impotencia del coloso ruso y la descomposicion de este cadáver político.

Basta con esta desviacion; la política no es nuestro terreno, pero sí la ciencia, la «Alma Mater» uruguaya, la única Universidad de nuestra querida patria adoptiva,—guiada por la mano segura del ilustrado jurisconsulto que dirige actualmente los destinos de la Universidad, del benemérito Rector Dr. D. Alfredo Vasquez Acevedo, auxiliado dignamente por el Vice-Rector Dr. D. Julio Jurkowsky, aparece la nave de la instruccion superior, no un barco víctima de las tempestades, sino entrando con marcha segura en el puerto de un porvenir bastante consolidado y ventajoso.

Señores:

Tomando por norte el sistema de centralizar y de buscar todo apoyo material y moral para la Universidad Uruguaya, foco importante de la ilustracion de nuestra juventud estudiosa, el que suscribe opina que debemos analizar debidamente los medios conducentes para lograr nuestro objeto. Me parece que debemos buscar especialmente este estímulo moral, premiando la labor científica constante y tomando por base la frase ya espuesta, tengo el honor de depositar en manos de la honorable Asamblea Universitaria, el Proyecto siguiente, adoptado en los principales paises europeos. Debo agregar la íntima conviccion que, en el único centro de instruc-

[illegible]

la juventud helénica, sentada á los piés de sus maestros, escuchaba con silencio religioso las sanas doctrinas de la filosofía, lo que hemos visto en la omnipotente Roma, combinando la espada del conquistador con el lauro de la verdad sublime, se repite en nuestros dias entre las razas europeas, los que consideran la instruccion superior como la llave de la posicion, la fomentan, la estimulan con todos los medios posibles y el capital gastado en empresas de esta clase, figura en bien de la patria, en bien de los intereses mas caros, mas venerables de la humanidad, derramado en la lucha entre el materialismo de nuestra época y las conquistas mas altas de la nacion.

En los Estados-Unidos de la América del Norte, en esta tierra clásica de la libertad, la nacionalidad jóven y enérgica posee en el Smithsonian Institute en Washington, un estado científico de primer órden. Con la predominante federacion de centralizar todos los rayos luminosos de la ciencia, se concentran en este foco. Con intensa laboriosidad se acumulan los tesoros del trabajo intelectual en la gran capital de Washington. Este sistema de centralizar, introducido ya por Napoleon I en Francia con la marcada tendencia de hacer de París el teatro brillante del mundo, copiado despues con mas ó menos éxito por su sobrino el tercer Napoleon, ha sido introducido en la mayor parte de las capitales europeas; y como los tesoros de la antigüedad, como las reliquias de Herculano y Pompeya, se hallan todos depositados en el Museo de Nápoles, así tambien la capital del Imperio germánico conserva en sus notables Museos y Bibliotecas las flores predominantes de las artes y la ciencia.

Tengo el honor de dirigir la atencion de la Asamblea sobre la importancia que en Europa tienen las disertaciones inaugurales, fuente de un cambio radical de opiniones científicas, bajo la direccion inmediata de un profesor competente.

El primer terapeutista del siglo, Félix von Niemeyer, confiesa que una disertacion nueva publicada en Tubinga tratando el «infarto hemorrágico» de los pulmones debia reformar sus ideas sobre el orígen de esta afeccion.

Naturalmente, como estas obras se perfeccionan bajo la intervencion de los profesores, ellos forman un monumento de sus estudios, depositados en las obras de sus discípulos. Teniendo en vista esta circunstancia, y que entre las diferentes Universidades alemanas, francesas ó inglesas, existe el *change* de productos académicos, cree el informante sea de utilidad para la jóven y aspirante Universidad del Uruguay el establecer su *change* con las Universidades europeas, respecto á las disertaciones y productos literarios que salen de su seno.

PROYECTO

Art. 1.° Bajo qué forma puede conceder la Universidad el título de Doctor en Jurisprudencia, Medicina ó Filosofía á personas distinguidas por su ilustracion, trabajos científicos—título dado «honoris causa» segun el término técnico, sin los estudios reglamentarios ó libres que prescribe el Reglamento.

Art. 2.° Es admisible el cambio recíproco entre las diferentes Universidades americanas y europeas con respecto á las disertaciones médicas ó de derecho, las ventajas que resultan de este cambio de opiniones científicas. Medios para buscar relaciones íntimas con los grandes centros de la ilustracion.

Art. 3.° Revalidacion de los títulos académicos despues de haber trascurrido una série de años, despues de tener el grado de Doctor. *Prerogativas* de los doctores jubilados, los que han servido durante el término de 25-50 años á los intereses de la nacion.

Art. 4.° Qué clase de premios existen para los alumnos que se distinguen por su contraccion al estudio—Ventajas con respecto á la disciplina interna de las Universidades, que resultan de esa dotacion. Formacion de una caja de estipendios y sus fondos accesorios.

Art. 5.° Un periódico oficial de la Universidad de las dos Facultades bajo la direccion de una Comision de catedráticos de ambas Facultades.

Facultas Medicinæ Montevideana—Vivat! Floreat! Crescat!

Montevideo, Octubre 22 de 1881.

Dr. Guillermo Leopold.

EXTERIOR

República Argentina

EL TEXTO OFICIAL DEL TRATADO

Hé aquí el texto oficial del Tratado de límites aprobado por los Gobiernos Argentino y Chileno que ya es ley de la Nacion:

«En nombre de Dios Todopoderoso.

Animados los Gobiernos de lo República Argentina y de la República de Chile del propósito de resolver amistosa y dignamente la controversia de límites que ha existido entre ambos paises, y dando cumplimiento al artículo 39 del Tratado de Abril de 1856, han resuelto celebrar un Tratado de límites y nombrado á este efecto sus Plenipotenciarios, á saber:

S. E. el Presidente de la República Argentina al Dr. D. Bernardo de Irigoyen Ministro Secretario de Estado en el Departamento de Relaciones Exteriores; S. E. el Presidente de la República de Chile á D. Francisco de B. Echeverria Cónsul General de aquella República.

Quienes, despues de haberse manifestado sus plenos poderes y encontrándolos bastantes para celebrar este acto, han convenido en los artículos siguientes:

Art. 1.° El límite de la República Argentina y de Chile es, de Norte á Sud hasta el paralelo 52 de latitud, la Cordillera de los Andes. La línea fronteriza correrá en esa estension por las cumbres mas elevadas de dichas cordilleras que dividan las aguas, y pasará por entre las vertientes que se desprendan á un lado y otro. Las dificultades que pudieran suscitarse por la existencia de ciertos valles formados por bifurcacion de la Cordillera y en que no sea clara la línea divisoria de las aguas, serán resueltas amistosamente por dos peritos, nombrados uno de cada parte. En caso de no arribar estos á un acuerdo, será llamado á decidirlas un tercer perito designado por ambos Gobiernos. De las operaciones que practiquen se levantará una acta en doble ejemplar, firmada por los dos peritos, en los puntos en que hubiesen estado de acuerdo, y además por el tercer perito en los puntos resueltos por éste. Esta acta producirá pleno efecto desde que estuviese suscrita por ellos y se considerará firme y valedera sin necesidad de otras formalidades ó trámites. Un ejemplar del acta será elevado á cada uno de los dos Gobiernos.

Art. 2.° En la parte Austral del Continente y al Norte del Estrecho de Magallanes el límite entre los dos paises será una línea, que partiendo de Punta Dungeness se prolongue por tierra hasta Monte Dinero; de aquí continuará hácia el Oeste siguiendo las mayores elevaciones de la cadena de colinas que allí existen hasta tocar en la altura de Monte Aymond. De este punto se prolongará la línea hasta la interseccion del Meridiano 70 con el paralelo 52 de latitud y de aquí seguirá hácia el Oeste coincidiendo con este último paralelo hasta el *Divortia Aquarum* de los Andes. Los territorios que quedan al Norte de dicha línea pertenecerán á la República Argentina; y á Chile los que se estiendan al Sud, sin perjuicio de lo que dispone respecto de la Tierra del Fuego é Islas adyacentes el artículo 3°.

Art. 3.° En la Tierra del Fuego se trazará una línea que, partiendo del punto denominado Cabo del Espíritu Santo en la latitud 52 grados y 40 minutos, se prolongará hácia el Sud, coincidiendo con el meridiano Occidental de Greenwich 68 grados 34 minutos hasta tocar en el canal «Beagle». La Tierra del Fuego, dividida de esta manera, será chilena en la parte occidental y argentina en la parte oriental. En cuanto á las islas, pertenecerán á la República Argentina la isla de los Estados, los islotes próximamente inmediatos á ésta y las demas islas que haya sobre el Atlántico al oriente de la Tierra del Fuego y costas orientales de la Patagonia; y pertenecerán á Chile todas las islas al Sur del canal «Beagle» hasta el Cabo de Hornos y las que haya al occidente de la Tierra del Fuego.

Art. 4.° Los mismos peritos á que se refiere el artículo 1.° fijarán en el terreno las líneas indicadas en los dos artículos anteriores y procederán en la misma forma que allí se determina.

Art. 5.° El Estrecho de Magallanes queda neutralizado á perpetuidad y asegurada su libre navegacion para las banderas de todas las naciones. En el interés de asegurar esta libertad y neutralidad, no se construirán en las costas, fortificaciones ni defensas militares que puedan contrariar ese propósito.

Art. 6.° Los Gobiernos de la República Argentina y de Chile ejercerán pleno dominio y á perpetuidad, sobre los territorios que respectivamente les pertenecen segun el presente arreglo. Toda cuestion que, por desgracia, surgiere entre ambos paises, ya sea con motivo de esta transaccion, ya sea de cualquiera otra causa, será sometida al fallo de una potencia amiga, quedando en todo caso como límite inconmovible entre las dos Repúblicas el que se espresa en el presente arreglo.

Art. 7.° Las ratificaciones de este Tratado serán canjeadas en el término de sesenta dias ó antes si fuese posible, y el canje tendrá lugar en la ciudad de Buenos Aires ó en la de Santiago de Chile.

En fé de lo cual los Plenipotenciarios de la República Argentina y de la República de Chile firmaron y sellaron con sus respectivos sellos y por duplicado, el presente tratado en la ciudad de Buenos Aires á veinte y tres dias del mes de Julio del año de Nuestro Señor mil ochocientos ochenta y uno.

(L. S.)—*Bernardo de Irigoyen.*
(L. S.)—*Francisco de B. Echeverria.*

Estados-Unidos

ULTIMO CENSO DE SU POBLACION

El Gobierno de los Estados Unidos de América acaba de publicar los resultados del último censo levantado por el Departamento de Estadística, de Washington, y las cifras obtenidas nos parecen, sobre todo del punto de vista político y comercial, que deben merecer la mayor atencion de parte de las demas secciones americanas, y ello nos induce á dar algunos pormenores interesantes acerca de esos resultados, á fin de que sean conocidos en la República Argentina, sirviendo á la vez de ejemplo y de estímulo.

Los norte-americanos han celebrado ayer—19 de Octubre—el centenario de la toma de Yorktown, que aseguró para siempre la independencia de su patria.

En 1781, contaba apenas el país con unos pocos millones de habitantes, y hoy tiene mas de cincuenta y siete millones, que en detalle se subdividen del siguiente modo: blancos nacidos en los Estados Unidos ó naturalizados: 43.404,876; negros y gente de color: 6.577,150; blancos estranjeros: 6.677,350.

A este total de 56.659,376 habitantes, hay que agregar 65,000 indios contribuyentes, de las tribus protegidas, y 106,000 chinos. Estos últimos se encuentran reconcentrados principalmente en California, y sobre todo en San Francisco, en número de 75,000, habiendo además 9,000 en Oregon, 5,000 en Nevada y algunos centenares distribuidos en otros Estados, y casi ninguno en el Sud y el Este del país.

La Carolina del Sud es el Estado que posee mas individuos de color: 604,000 contra 391,000 blancos. En Idaho no hay mas que 58 negros contra 30,000 blancos.

La emigracion de los negros no ha sido considerable en Tejas, Florida, Mississipi, Luisiana y Carolina del Norte, y esa inmigracion ha sido sobre todo sensible en Arkansas.

En cuanto á los indios registrados, habitan principalmente Nuevo Mejico, que tiene 10,000; Nevada y Minnesota con 3,000 cada uno, y el territorio de Washington con 4,000, habiendo apenas unos cuantos en Virginia y Vermont. Los pieles rojas nómades habitan especialmente las altas aguas del Missouri y ambas faldas de las montañas Rocallosas.

Los blancos extrangeros proceden en masa de Irlanda, Escocia, el país de Gales, Alemania y los paises escandinavos. Los pueblos latinos, francés español é italiano, suministran relativamente un contingente escaso; pero un hecho importante á observar es el de que, al ser levantado en 1870 el censo precedente, la proporcion entre los estranjeros y los indígenas era de 16 p. %, y que, en la década que acaba de transcurrir, el crecimiento de la poblacion nativa la eleva en 1¼ p. % sobre el aumento de la emigracion, en toda la estension del país.

Esta proporcion varia mucho segun los Estados, en algunos de los cuales mas de la mitad de la poblacion es compuesta de estranjeros, mientras que otros no poseen mas que un 2 p. % de estos últimos.

En 1870, Arizona, que no posee en el dia en su poblacion mas que un 65 p. % de estranjeros, tenia un 150 p. %

La explotacion de las minas atrae en ocasiones, pero solo temporalmente, grandes afluencias de estranjeros, como se ha visto en Arizona, Nevada, Nuevo Mejico y Colorado.

En California, Dakota y Minnesota abundan los cultivadores alemanes y escandinavos, y aun los mismos canadienses franceses, que no son menos de 260,000 en los Estados de la Union Americana. En cuanto á la distribucion general de la poblacion, es preciso notar que el inmenso valle del Mississipi y sus afluentes contienen un 43 por 100; los bordes del Océano Atlántico 31 por 100; la region de los lagos 11 y los bordes del mar Pacífico, apenas 3 por ciento.

Pero esta region privilegiada, ya ligada á los antiguos Estados por líneas férreas, mas cálida que las costas orientales, y que ofrece, en latitud, los mas variados climas, los puertos mas abrigados y que tiene frente á sí las islas Sandwich, Japon, China, India, los archipiélagos indios, sin hablar de las costas de la América española, esa comarca está llamada á tener el mas inmenso desarrollo; desde el dia en que el canal de Panamá sea entregado á la navegacion universal, como el canal de Suez.

Durante los doce meses transcurridos desde el 30 de Junio de 1880 hasta igual fecha del corriente año, la Union Americana ha tenido el siguiente movimiento aduanero:

Exportacion	$f. 921.728.320
Importacion	« 753.168.716
Diferencia á favor de la exportacion	$f. 168.559.604

Rusia

LO QUE SE COME EN PETERHOFF

De los muchos temores que pueden asaltar, y asaltan al czar por su vida, hay que eliminar el de un envenenamiento, pues los nihilistas, como es sabido, no quieren matarle de una manera sorda, quieren que su muerte vaya acompañada del estruendo y la destruccion.

Por esta causa el emperador come sin inquietud. Goza de un apetito excelente á pesar de los cuidados y angustias que le oprimen y manifiesta una debilidad marcada hácia los platos nacionales, de la misma suerte que le gustan, y trata de restablecer, los antiguos trajes y costumbres de Rusia.

La comida imperial comienza siempre por el «Zakuska», que bien pudiéramos llamar prólogo.

Esta comida preliminar se compone de trozos de caviar fresco ó salado, de arenques secos ó en vinagre, salmon ahumado, sardinas en aceite, sollo, curado al sol, hígados ahumados, salchichon, galletas, pan, queso y manteca. Los nabos crudos cortados á rajitas bañados con aguardiente, son un entremés escandinavo importado por la czarina. Estos diferentes aperitivos estan dispuestos en hermosas bandejas de oro esmaltado colocadas en mesitas instaladas en los ángulos del comedor.

Cada uno de los comensales se acerca á dichas mesas y se sirve por sí mismo.

Filas apretadas de frascos permiten escoger entre el cognac, el bitter, el vodka, el kummel y un licor espirituoso llamado «anglisk djin» (Ginebra de los ingleses). Los comensales masculinos no dejan nunca de regar con alguna de estas bebidas las primicias de la verdadera comida, pero rara vez la cantidad excede de una copa.

Despues de la «Zakuska», los comensales se sientan á la mesa y se sirve la sopa. La mas apetecida y costosa de las sopas rusas se hace con el pajel del Volga.

Pero la sopa preferida del czar y de casi toda la familia imperial es la «stchi» la sopa nacional por excelencia, aderada por los pobres y por los ricos. Se compone de un enorme trozo de carnero, liberalmente adicionado con col, raices jugosas y carne cocida de vaca cortada en trocitos de forma cúbica. Para mezclarla con la «stchi» se hace pasar la crema en derredor de la mesa.

Otra sopa que aparece con frecuencia en la mesa imperial es la «okroska», una sopa helada con base de «kvas» (especie de cebada hecha con cebada ó centeno) en la que flotan trozos de carne, de arenque y de pepinillos.

El czar es aficionadísimo á las chuletas á la «Pojarski» hechas con pollo picado ó miga de pan y huevo, sustancias todas á las que se dá forma de chuletas por medio de huesos de ternera que se disponen en su derredor.

Como uno de los platos mas apreciados, debe citarse el lechon cocido con una salsa de rábanos picantes.

Despues sigue el sollo del Danubio y del Dniester, que mide de ocho á nueve pies y pesa de ocho á diez libras. Es el mas estimado por la finura de su carne.

Muchas salsas picantes, tortillas á la «Samoieda» (de moras), de coles, cohombros marinos y dispuestos de mil maneras, capon con manzanas, etc. Tales son próximamente, anunciados sin órden, los platos que se sirven con mas frecuencia en la mesa imperial.

El servicio de la mesa es de gran magnificencia. Ademas, el czar se sienta siempre de uniforme, así como los oficiales y funcionarios que le rodean.

Las fortificaciones de Paris

La *Militar Wochenblatt*, revista militar oficial de Alemania, publica un estudio muy extenso acerca de las fortificaciones de Paris que dá por terminadas. Hé aquí resumidos los puntos principales que trata y sus conclusiones, que ciertamente son interesantes.

El poder formidable de la fortaleza de Paris, dice, anula en gran parte la ventaja obtenida por los alemanes al adelantar su frontera occidental. Paris podrá en lo sucesivo defender á un tiempo el Oeste, el Oeste y el Sur de Francia.

Para lo porvenir, un ejército invasor tendrá que establecer sus puestos avanzados en la zona misma en que durante el sitio de 1870 las tropas alemanas tenian sus reservas.

De esta suerte el comandante de la plaza de Paris, tendrá que defender una superficie de 220 millas cuadradas, es cierto; pero tambien se hallará en estado de hacer grandes salidas y sorprender al sitiador, hasta el punto de imposibilitar la concentracion que seria necesaria para rechazar tales ataques.

Se pueden, pues, considerar como muy escasas las probabilidades de éxito de un nuevo sitio de Paris, tanto mas, cuanto que la guarnicion no constaria solamente como en 1870, de un solo cuerpo de ejército de línea. Aun con grandes ejércitos ligados entre sí por medio de divisiones de caballería, es muy dudoso que se pueda bloquear á la capital de Francia.

El periódico militar cree que tiene un reverso esta medalla del poder defensivo del gran campo atrincherado de Paris. El mando de esta plaza inmensa no será cargo de fácil desempeño, pues se necesitará que lo ejerza un táctico de primer órden que pueda concebir y dirigir operaciones en tan vasta escala.

Los alemanes, dice la *Militar Wochenblatt* tienen el consuelo de pensar que, en cuanto al presente, Francia no posee un hombre de tales cualidades.

Los franceses caerian, por lo tanto, en un craso error si se persuadiesen de que la terminacion de las fortificaciones de Paris hace imposible la toma de la capital.

Examinando mas adelante las condiciones en que se abriria una nueva campaña, el autor del estudio establece que los gruesos ejércitos compuestos de 100 y 200,000 hombres, serian victoriosamente combatidos por el invasor; pero que avanzando hácia el corazon de la Francia, tropezaria con las fortificaciones de Langres, La Fère, Reims, Toul, Verdum, Dijon y Lyon, factores importantes con los que habrá que contar siempre.

A este propósito la revista alemana consigna con admiracion que Francia, tan estenuada en 1871, puede poner en pié de guerra mas de un millon de hombres, y que obras definitivas tan colosales como las citadas pueden darse por concluidas.

Este resultado es debido al patriotismo de la nacion entera, que sabe olvidar sus luchas de partido cuando del extranjero se trata, patriotismo que el autor recomienda á sus conciudadanos, cual noble ejemplo que deben seguir.

Benjamin Disraeli

BOSQUEJO BIOGRÁFICO-POLÍTICO

Forti nihil difficile.

(Véase el número 4998)

VI

Los biógrafos de Disraeli Hitchman, Beeton, von Brandes, están contextes en el mérito y la trascendencia de estas tres obras. En *Coningsby*, trazó el autor la pintura de la aristocracia británica; en *Sybil*, el estado actual de las clases sociales; en *Tancred*, la mística influencia de la religion en la sociedad. Segun el mismo autor reveló en el prefacio general que puso á la *Coleccion de sus obras*, su pensamiento primitivo fué condensar estas ideas en un solo libro; pero el asunto era demasiado extenso para las proporciones del *Coningsby*, que fué el primero en la série de éstos. En Inglaterra, á pesar de la crítica superficial que no supo penetrar en las entrañas de la obra, las ediciones se multiplicaron de una manera prodigiosa; pero lo que pareció mas extraño fué que *Coningsby*, *Sybil* y *Tancred*, arrebatados inmediatamente por las literaturas extranjeras, se tradujeran á todos los idiomas del continente civilizado. La *jóven Alemania*, la *jóven Italia*, Francia, que tambien tenia su patriótica juventud, á pesar del benigno imperio de la monarquía de Luis Felipe, los devoraron, porque los problemas, al parecer tratados por Disraeli con un carácter local, eran universales, y en el continente todas las sociedades se hallaban enfermas y todas tenian aspiraciones á la salvacion.

Estas sociedades que la revolucion ha querido remozar inútilmente, renunciando por completo á sus condiciones históricas y tradicionales, por recortarse al patron de una democracia quimérica y ondeante, sin órden y sin asiento, cada dia se ven mas necesitadas de sólidos fundamentos de conservacion, que no sean un choque de continuas resistencias contra los nuevos elementos que la necesidad ha ingerido en el disfrute de la vida pública. Además, en estos pretendidos cambios de situaciones, todo se ha corrompido, y poco se ha dignificado. Las clases humildes, elevadas en importancia por la inteligencia, la fortuna, las empresas, se han apoderado de las libreas de la antigua aristocracia, sin haber penetrado en el recinto de su honor y de sus virtudes. Las costumbres disipadas, el fausto y el lujo se han generalizado, creyendo los advenedizos que las gozan que todos los progresos efectivos consisten en tener tan brillantes palacios, tan fogosos trenes, tan ricos trajes como los títulos y los magnates; pero, ¿esta igualdad de la presuncion, de la vanidad, del caos, bastan á la felicidad suspirada en la composicion social? Los nuevos ricos, los nuevos potentados salidos de las democracias de que reniegan á las posiciones culminantes de la suerte, todos son el reflejo de aquel padre de *Coningsby* que Disraeli retrata cargado de sus viejos pergaminos, de sus rancios orgullos de estirpe, de sus vastas tierras y de sus grandes rentas; pero tambien de sus viejos, rancios y grandes egoismos. Lo que en las sociedades modernas falta es el tipo del hijo, el hijo de *Coningsby*, el protagonista de su obra, despreciando las vanidades frívolas, los placeres dispendiosos que se agigantan con el ruido del escándalo para entregarse á los de la vida civil, sencilla y templada, donde puede encontrarse la dicha sin el choque violento de continuas emociones en las dulzuras de un hogar tranquilo, en la vecindad y amable comunicacion de honrados ciudadanos, en la útil disposicion para los servicios públicos, en el noble desvelo de las empresas provechosas. De la carencia de estos caractéres nace necesariamente el problema que Disraeli estudia, si no lo resuelve, en *Sybil*. Cada sociedad tan torpemente constituida, no puede menos de hallarse dividida en dos naciones distintas y separadas entre sí por abismos de pasiones rencorosas, de sed de sangre y represalias, de donde surge la serpiente fatal de mil revoluciones. Aun en el seno de una misma familia puede establecerse la línea divisoria que separa entre sí á los privilegiados de la suerte y los desheredados de la fortuna: tal aparece en la novela mencionada Egremont, en casa de su propio padre lord Marnay. Ante tales desigualdades no es extraño ver elevarse las inteligencias selectas, como las de Disraeli, á la region de las delectaciones místicas que traspira el *Tancred* para renovar las tésis que ya antes sostuvo en *Alroy*.

Aunque estas obras devolvieran á Disraeli el equilibrio de sus simpatías, no bastaban, sin embargo, para esperarlo todo de su efímera eficacia. Al cabo, los hombres políticos que, como Disraeli, no solo han conseguido poner un pié en el Parlamento, sino que han conseguido adquirir una jefatura, siquiera sea parcial y poco numerosa, sobre cierto grupo de adeptos, tienen tribuna mas expedita que la de las páginas de un libro para llegar al colmo de sus pretensiones. En ella era donde Disraeli debia brillar con mas propio resplandor. Ocasion propicia le ofrecia la situacion creada en Inglaterra desde el advenimiento de Roberto Peel al poder. La industria inglesa atravesaba la crisis mas grave que ha corrido en lo que va de siglo. Por todas partes las fábricas se cerraban, y cien mil obreros quedaban sin trabajo. Birmingham, Leeds, Paisley, Manchester, Sheffield, todas las grandes ciudades manufactureras padecian hambre.

Esta situacion se propagó á las provincias hulleras. En el país de Gales hubo desórdenes: la Irlanda se puso en fermentacion. Entre las altas clases agrícolas y la masa popular surgió el conflicto de los privilegios que sostenian la carestía. El Gobierno fluctuaba entre los opulentos avaros y los pobres hambrientos. Las medidas canónicas mas hábiles, resultaban insuficientes. Gladstone, en nombre del Gabinete, aseguraba á los electores de Newark la proteccion á la agricultura: hasta que resolviéndose Peel á zanjar la cuestion de los cereales en el sentido que ha inmortalizado su nombre, el partido conservador por boca del duque de Richmond y del duque de Buckingham le acusaron de faltar á sus compromisos, lo llamaron infiel á la causa de la agricultura y dividieron y desorganizaron la antigua agrupacion política y parlamentaria en que su poder se apoyaba en las Cámaras. En este largo periodo de seis años, la conducta de Disraeli en sus relaciones políticas no fué completamente uniforme. Durante el primer periodo del ministerio Peel, apoyó sinceramente su gestion político-económica con su palabra y su voto.

Cuando en 1843 sostuvo la necesidad de los tratados de comercio en Francia, y acusó á lord Palmerston de haber comprometido en cuestiones sin importancia la buena amistad entre los dos paises, ya se mostraba algo independiente. Los diputados que se habian agrupado en torno suyo, casi todos jóvenes y nuevos en el Parlamento, al notar cómo Disraeli dispensaba al Gabinete un apoyo medido y calculado, y que no recibia órdenes, formaron la conciencia de que aquella predisposicion á la indocilidad, debia conducirles fatalmente á una ruptura con Peel.

Cada dia se acentuaba mas esta tirantez de relaciones; así lo demostró el 8 de Agosto de 1843 la oposicion que Disraeli hizo á las medidas de rigor que se proyectaban contra Irlanda, y mas palpablemente todavía el 15 del mismo mes su actitud ante la conducta observada con la Puerta, por su política con la Servia, favorecida solapadamente por la Rusia. «La accion diplomática de Inglaterra, en

CUERPO LEGISLATIVO

Cámara de Representantes

Ella, tú y yo

VARIEDADES

Datos para un libro

De sobremesa

GACETILLA

CAMPO NEUTRAL

TELEGRAMAS

SECCION COMERCIAL

MARITIMA

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO CIBILS

Compañía Dramática Italiana

A. TESSERO

CAV. LUIGI BIAGI

EL CABO SIMON

LA ALDEA DE SAN LORENZO

REMATES

A. Nebel

AVISOS OFICIALES

Junta E. Administrativa

Secretaría de la Universidad

Dirección de Obras Municipales

AVISOS

CAJISTAS

En la imprenta del «Siglo» se necesitan.

Juzgado de Comercio

Juzgado Letrado Departamental

MARÍTIMOS

Salidas de vapores

SECCION JUDICIAL

Juzgado de Comercio

Juzgado de la Civil

Juzgado Letrado Departamental

ANUNCIOS

Administracion Gral. de Vacuna

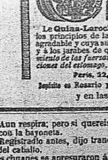
GRANDES Carreras Nacionales

FOLLETIN

TREINTA AÑOS

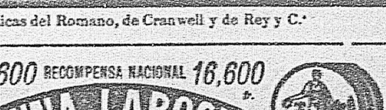
AVENTURAS

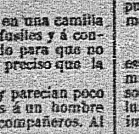
POR FORTUNATO BOISGOBEY











...onto lo despa-
...mente el hom-
...decer la órden
...ilos del solda-
...nto.
...scudos de seis
...rando un sobre
...colgado con un
...ro, que no fué
...a carta de Rosa

...*la Convencion.*
...bia de los repu-
...chuan con una
... ¿no es verdad,
...en una camilla
...fusiles y á con-
...do para que no
... preciso que la
...y parecian poco
...s á un hombre
...compañeros. Al
...a de sangre, fué
...sada camilla, y
...res se pusieron
...conocimiento.

...brir los ojos, se
...a en medio de
...la por estrechas
...anciana cuidaba
...ba de centinela
...dirigiéndole de
...r murmuró el
...le hizo temblar.

Habia oido decir algunas veces que los insurrectos se divertian en atormentar á sus prisioneros antes de matarlos y pensó que tal vez le prepararan algun suplicio terrible.

—He enviado tres al otro mundo, se dijo; ¡seguramente los demas se van á vengar tostándome á fuego lento! ¡Si lograra morir antes de que llegasen!

E hizo un movimiento para arrancar el vendaje que la anciana acababa de poner en la mas peligrosa de sus heridas.

—Alalo, Juan María, dijo tranquilamente la vieja; y el chuan dejó apoyado su fusil contra la puerta, sacó una cuerda del bolsillo y ató los brazos del herido.

El desgraciado granadero empezaba á sentirse invadido por una sensacion hasta entonces desconocida para él: el miedo. El soldado de la República, el osado campeon evadido de la Force tenia miedo, no á la muerte que habia desafiado mil veces, sino al dolor.

—Tia Lanie, dijo el breton, mirad la cara que ha puesto ese perro. Peor la ha de poner dentro de un momento.

La vieja se encogió de hombros y no contestó.

El herido no podia ya dudar de la suerte que le esperaba, pero hizo un esfuerzo supremo para dominar su emocion; la decadencia de su valor duró solo un instante, y usando de toda su fuerza de voluntad, se preparó á recibir la muerte con la mayor impavidez.

—No me arrancarán ni un grito, ni una palabra mas, dijo cerrando los ojos.

El ruido de la puerta que se abria en aquel instante no le hizo siquiera volver la cara. Los pasos acompasados y el choque de culatas de fusil en el suelo, que se dejaron oir alrededor del lecho, no hicieron que el granadero diera señales de vida.

—Aquí está, dijo la voz seca del hombre que habia dado órdenes á los chuanes cuando Coignard cayó herido. Ha matado á tres de los nuestros y ha herido á dos. Lo hubiera fusilado allí mismo, si no hubiera pensado que tal vez pueda darnos algunas noticias importantes. Su disfraz y una carta que se le ha encontrado, demuestran que es un espía.

Hubo unos momentos de silencio: despues una voz dulce, melodiosa, voz de mujer, dijo lentamente:

—¡Es muy jóven!

—La edad no importa, señora condesa, y los republicanos hacen agente suyo á cualquiera. Este era granadero de la Convencion; probablemente lo envia desde Paris el comité de Salud pública.

—Enseñadme la carta, dijo la voz dulce de mujer.

El adios de Rosa iba á ser leido por otra mujer, otra mujer iba á sorprender el secreto de su amor, á reirse de él tal vez. Coignard no pudo contener una esclamacion de rabia y abrió los ojos.

A dos pasos de la mesa en que se hallaba echado, vió á una mujer que se mantenia de pié y lo miraba con admiracion y lástima. Una elegante amazona encerraba su elevado y esbelto talle majestuoso. Un sombrero de montar adornado con plumas blancas, medio ocultaba sus hermosos cabellos que caian hechos bucles hasta la espalda, y su fina y blanca mano jugueteaba con un latiguillo de plateado puño.

El granadero no podia separar la vista de aquella aparicion que despertaba en su alma un recuerdo inesperado. Las facciones de la desconocida le recordaban el encantador semblante de la española.

Su cútis, sus hermosos ojos negros y mirar ardiente completaban la ilusion, y Coignard se pregunta si no era juguete de un sueño; pero las caras sombrías que lo rodeaban le hicieron volver bien pronto á la realidad. Cuatro hombres, uno en cada ángulo de la mesa, con los fusiles en la mano, parecian esperar una órden de ejecucion.

El herido leyó su sentencia de muerte en el duro semblante del intendente, que con el sombrero en la mano se mantenia de pié á una distancia respetuosa de su señora, y haciendo un esfuerzo, Coignard recobró su desdeñosa impasibilidad. La desconocida empezó á leer atentamente la carta de Coignard, y bien pronto se retrató en sus facciones una viva sorpresa.

—¿Es á vos á quien está dirigida esta carta? dijo á Coignard, que conservaba su inmovilidad... ¿Por qué no me respondeis? continuó la jóven acercándose hasta tocar el brazo del granadero, que tembló.

—Esa carta es mia; pero ¿qué os importa? dijo el soldado con voz sorda.

—Quiero saber cómo ha podido hacerse espía el hombre que supo inspirar el amor que se retrata en esta carta.

El prisionero se conmovió, y por sus ojos pasó un rayo de cólera.

—Escuchadme, dijo la desconocida. La guerra civil es guerra sin cuartel. Yo soy mujer, y si cayera en manos de los que os envian, me harian de seguro morir en el patíbulo. ¿Qué pena merece un soldado de la República que viene á Bretaña disfrazado, en vez de volar á la frontera y batirse contra el extranjero?

—La muerte, respondió Coignard. Estoy pronto. ¿Qué esperais para mandarme fusilar?

—¡Sois valiente! replicó la desconocida tras un momento de silencio. Un espía no puede ser valiente, añadió bajando la voz como si hablase consigo misma, no puede ser amado.

El herido palideció y á sus ojos asomó una lágrima. Las últimas palabras de la condesa le habian llegado al corazon.

—¿Qué veníais entonces á hacer en Bretaña? dijo la desconocida con dulzura.

—Queria marchar al extranjero.

—¿Para servir á vuestro partido?

—No quiero servir á nadie, ni pertenezco á ningun partido.

La desconocida guardaba silencio, y sus hermosos ojos, llenos de expresion, parecian querer leer en el pensamiento de Coignard.

—¡Ah! Comprendo, dijo al fin, ¿ibais á reuniros con vuestra amada?

—Sí, murmuró el granadero.

—¿En dónde está?

—En España.

—El crucero inglés se ha alejado de la costa y no encontrareis buque en que marchar.

—¿Qué importa si voy á morir? dijo Coignard con amargura.

—Ese hombre miente, dijo el intendente á media voz, y la carta que se le ha encontrado, es solo un ardid.

—Basta, Goueznon, interrumpió la condesa, y poniendo la mano sobre el hombro del herido, continuó con dulzura:

—Vuestra vida me pertenece, ya lo sabeis. Si quereis servir al rey con nosotros, os perdono y os doy mi palabra noble, de que dentro de un año, os haré embarcar para España.

—Acepto, dijo el granadero, cuyos ojos brillaron de placer al pensar que volveria á ver á Rosa.

—Desatad á ese soldado y conducidlo al cuartel encarnado, continuó la condesa mirando con altivez á los chuanes, furiosos de verse burlados en su venganza.

—Debí hacerlo fusilar en el campo, refunfuñó el intendente, rojo de rabia.